SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 28 DE OCTUBRE DE 2001
Turismo 12

Manos del Uruguay

Nada más a mano para unas vacaciones cercanas en otro país que cruzar el Plata hacia las encantadoras playas, ciudades, costas y pueblos de nuestros amables vecinos uruguayos



Noticiero

Subasta de pasajes

MercadoLibre.com, el sitio de compra y venta por Internet en Latinoamérica, y la aerolínea brasileña Varig organizarán una subasta de pasajes para volar a Ciudad de México, Caracas, Natal, Salvador de Bahía, Florianópolis, Río de Janeiro y Santiago de Chile. Partiendo de una base de $ 99, los usuarios podrán ofertar para quedarse con uno de los 20 pasajes ofrecidos en la subasta que se realizará entre las 12 y las 17 horas próximo 31 de octubre. Para participar, los interesados deberán registrarse en MercadoLibre.com.ar, elegir a dónde quieren viajar y tan pronto se abra la subasta del destino deseado, podrán comenzar a hacer sus ofertas. Además, los pasajes acumulan millas en el Programa Smiles de Varig. Más información sobre el mecanismo de la subasta y destinos en www.varig.com.ar

Tiempos compartidos

La Cámara Argentina de Tiempo Compartido informó que, pese a la crisis que vive el país, ese sistema de alojamiento turístico ha crecido a un promedio del 5 (cinco) por ciento en los últimos dos años. Y considerando el período 1994-2000, las estadísticas de la cadena internacional RCI destacan que la participación de tiempo compartido en la Argentina fue la siguiente: Costa Atlántica, 17,7 por ciento; Ski, 23 por ciento; Córdoba 3,8 por ciento; Cuyo, 12,4 por ciento; Cataratas del Iguazú, 16,9 por ciento; Puerto Madryn, 6,9 por ciento; Capital Federal, 19,9 por ciento. Los porcentajes se refieren a cantidad de turistas.

Un recorrido por los antiguos barrios de Granada, el último reino moro en España, con un espontáneo guía andaluz. Pequeños pasadizos por el monte, gitanos errantes, flamenco, "tapas" de jamón, hombres que viven en cuevas bajo la tierra, teterías exóticas y terrazas frente al palacio de la Alhambra.



GRANADA *Entre el Sacromonte gitano y el barrio moro del Albaicín*

Cuentos de la Alhambra

La Alhambra desde el Mirador San Nicolás, en el barrio del Albaicín.

TEXTO Y FOTOS: MARIANO BLEJMAN

Granada está tan encerrada sobre sí misma, que sólo tiene salida por las estrellas.
Federico García Lorca

Una gitana arrastra sus pies por el estrecho sendero que va hacia el Sacromonte. En el bar frente a la entrada del barrio, dos andaluces toman una cerveza de marca Alhambra y comen unas "tapas" de jamón, mientras hablan sobre Granada, recorriéndola a través de sus propios recuerdos. El Sacromonte ya era –un poco es todavía– un barrio gitano cuando los moros todavía reinaban en Granada.

–Nosotros nos pasamos la vida peleándonos por hablar –confiesa Pablo, con el vaso en la mano, en la puerta del bar. El Sacromonte está construido casi todo bajo tierra. Una de esas cuevas, oscura, fresca y cálida, según convenga al clima, es la que alquila Pablo, cocinero del bar, quien brinda fervoroso con sus amigos porque se va de la ciudad. Corre una brisa con el último brindis. Bajo la sombra de la Alhambra, la mayor construcción mora en España, Pablo invita otra tapa y le pide al camarero que ponga un poco de flamenco. En la plaza junto al bar está la imagen de un Rey Gitano.

–Eso es un invento para los turistas –asegura Pablo.

Suena el músico Camarón. Un gitano talentoso y con suerte que terminó sus días por los caminos de la espesa línea blanca, pero abrió un abanico para una camada de músicos y bailaores discriminados por portación de historia gitana.

–Ahora todo el mundo quiere escuchar flamenco –dice Pablo, entre escéptico y entusiasta e invita espontáneamente a recorrer el Sacromonte. Para él, la visita es casi una despedida y cuando lo dice vuelve a sentirse el paso del viento, ahora más fuerte. Tiene 35 años. Hace unos meses conoció a una norteamericana de 20, se enamoró y va a visitarla a Nueva York, aunque no sabe por cuánto tiempo. La caminata le hace aflorar la nostalgia; a sus acompañantes extranjeros, el asombro. Las paredes del barrio son blancas. Los techos casi rojos, aunque también marrones. Las casas son mucho más grandes por dentro que por fuera. Casi todas continúan en la montaña revalorizada hoy por el turismo. Muchas de esas cuevas han sido compradas por japoneses, alemanes y otros europeos.

–El barrio se está desmembrando –dice Pablo, que también se va.

Los celos resuenan a flor de piel por el éxito que ha dado el flamenco a unos pocos. Es casi imposible que algún "payo" (no gitano) pueda ingresar en los círculos del flamenco. Un gitano ofrece tomar algo en su terraza frente a la Alhambra, una mirada codiciada por los extranjeros. Su terraza tiene una mesa de madera despintada, una silla de alambres, un banquito de plástico y un trozo de madera para sentarse. Del otro lado del río, se levanta el fabuloso palacio árabe.

–Escucha. ¿Puedes imaginarte la época en que los moros habitaron esto?... mejor aún... ¿puedes imaginarte la época en que los gitanos comenzaron a ocupar la Alhambra deshabitada, luego de que Carlos V se fuera de aquí?

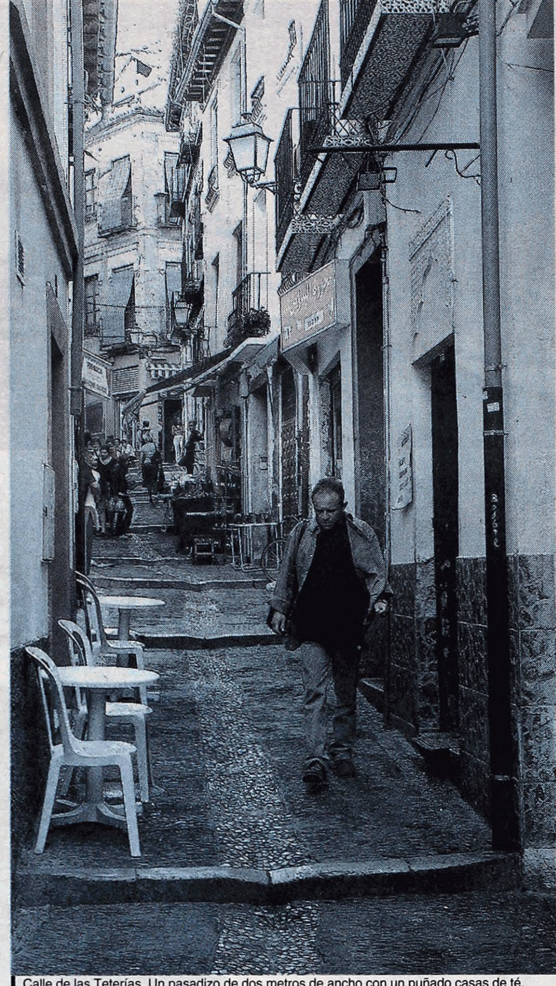
En la época en que la Alhambra quedó deshabitada, a mediados del 1500, asegura Pablo, muchos pensaron que el lugar estaba maldito. Castigados y rechazados, los gitanos encontraron en los alrededores del palacio un lugar donde vivir sin ser molestados.

ALBAICIN, EL BARRIO MORO Las luces comienzan a encenderse por la llegada de la noche. Una gitana le grita a unos chicos que juegan con una pelota: "oye niño, ven p'aquí..., ven p'aquí, te digo", dice. El niño nada. Las paredes tienen más años que el mismo paso del tiempo y a esta altura, Pablo se deja llevar por los pasadizos hacia el Albaicín, el barrio moro más viejo de Granada, declarado Patrimonio de la Humanidad.

–Cada tanto descubro una calle nueva en el Albaicín –dice Pablo. En ese dejarse llevar por pasadizos, donde limban los fantasmas de moros despedidos y gitanos deambulantes, aparece la Plaza Larga, una terraza de bares de buena pinta y unas "tapas" que se suceden con jamón, chorizo, salchichón, butifarra y queso, en ese orden o en cual-

El cantor de flamenco rasga su guitarra y su voz en "El Niño de las Almendras".


Luz de velas y exóticos tés para una pausa en el Albaicín.


Calle de las Teterías. Un pasadizo de dos metros de ancho con un puñado casas de té.

quier otro. El viento apaga las velas y los cigarrillos prendidos. El cielo amenaza con caer sobre la tierra. Es imposible recorrer el Albaicín siempre de la misma forma. Una calle lleva a la otra, pero no siempre esa calle es la misma que la vez anterior. Como un rompecabezas mal armado donde se prueban las piezas sin encontrar la ficha correcta, las calles del barrio antiguo tienen vida propia y se acomodan de otra forma, cada vez que alguien pasa. En el Mirador San Nicolás dos gitanas venden castañuelas y les enseñan a los turistas cómo hacer para aprender a castañear. La vista hacia la Alhambra es de esas que aparecen en las postales de Granada. Pablo sigue bajando hacia la ciudad por una calle conocida como la de "las teterías". Un pasadizo de dos metros de ancho junta un puñado de teterías exóticas, de casas de venta de plata india y una cantidad de vendedores ambulantes marroquíes. En ese contexto aparece José, un medio gitano, que ofrece pasar a tomar un té de Bagdag y unos dátiles con queso en su restaurante, Las Cuevas, al final de la calle. José conoce la historia del flamenco y de los gitanos como pocos.

–Debéis acercaros al Niño de las Almendras, si quieres conocer flamenco verdadero –asegura José, el andaluz. Es una cueva en la tierra, al final del Albaicín, bajo una puerta gris que ni ruido hace por las noches. Los sábados se llena de gitanos que entonan sus guitarras y se sirven unas cervezas acompañadas de almendras y cacahuates. Cuando quiere, cuando se le da la gana, el Niño de las Almendras, dueño del bar –un hombre mayor de pelo gris y mirada azul– deja la barra que él mismo atiende y canta flamenco produciendo estertores en el pecho de los presentes. Pablo toma con pausa una cerveza y a punto de hablar una ventana se cierra con fuerza. El viento ahora es más intenso. Ya no se trata de brisa sino de cierto aire espeso que no deja de golpear contra la ventana sacudiéndola de recuerdos. De pronto, José se levanta, nos mira y habla como si sus palabras fueran una premonición: "Vosotros... –dice con pausa–...volveréis a Granada".

Y un aire cálido detiene la brisa.

Noticiero

La Rosa de Buenos Aires

El Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires Brigadier General Cornelio de Saavedra ha reproducido por primera vez *La Rosa de Buenos Aires*, un álbum de bolsillo troquelado del siglo XIX, que fue donado al museo por el señor Guillermo H. Moores. Esta verdadera rareza gráfica contiene veintiocho vistas de la ciudad grabadas en cobre e impresas en ocho diminutas páginas de bordes sinuosos, que al plegarse forman una rosa coloreada. El singular álbum de bolsillo, que Moores ubica entre 1841 y 1865, fue incluso enviado al exterior como tarjeta postal por los habitantes del Buenos Aires de antaño, orgullosos de mostrar en otros países las imágenes de una ciudad cuya arquitectura reflejaba un estilo europeo. El pequeño sobre que contiene el álbum no se queda atrás: reproduce el grabado de la vela mayor de una nave, y lleva el nombre del editor: Instituto Artístico de C. Adler, Hamburgo. Esta reedición de *La Rosa de Buenos Aires* se puede adquirir en el Museo Saavedra (Crisólogo Larralde 6309 - Tel: 4572-0746 - 4574-1328) y en el Fotoespacio del Retiro (Torre de los Ingleses) por sólo $ 2. No se la pierda.

Promoción de Lufthansa

La línea aérea Lufthansa presenta en el sitio Intermanagers.com la promoción "Me merezco vacaciones" que consiste en un sorteo por un viaje a Londres y otro a Chile. En ambos casos, el premio es volar en Business Class de la aerolínea alemana. En Londres, incluye tres días de alojamiento en el Hotel Churchill Inter-Continental y en Santiago de Chile, en el Intercontinental. Las condiciones para participar se pueden consultar en el sitio Intermanagers.com y en www.lufthansa.com.ar



Cuando está a punto de llegar el verano, todas las rivalidades con los vecinos uruguayos quedan en el olvido. Tan fuerte es la atracción de sus playas, campos y ciudades, que la tentación de cruzar el río es casi irresistible. Sobre todo en esta temporada, en la que se espera una mayor predilección por vacaciones cercanas.



URUGUAY *Anticipando la temporada*

El discreto encanto de

POR GRACIELA CUTULI

Este año se planean vacaciones cercanas. Y es difícil encontrar una fórmula mejor que Uruguay para combinar la cercanía con cierta dosis de novedad: basta "cruzar el charco" y ya se está del otro lado. Que es como éste, pero diferente. Que permite estar en otro país, pero como en casa. Que tiene opciones para solitarios empedernidos, pero también para los amantes irreductibles de la movida noctámbula. Es Uruguay, y lo llaman el país natural.

EMPEZANDO POR LA CAPITAL Montevideo es el alter ego de Buenos Aires. Cada capital quisiera seguramente tener algo de la otra: Montevideo, las luces y el ritmo de Buenos Aires. Buenos Aires, la geografía y "el mar" de Montevideo. Porque allí está, a la vista, lo que una ciudad puede hacer con su río cuando lo ama: vivirlo, y abrirse a él. Es lo que logra Montevideo en Pocitos, esa playa donde las lavanderas cavaban sus huecos para lavar la ropa en el río –de ahí el nombre– y que alguna vez, cuando el umbral del siglo XX prometía un progreso infinito, soñó con ser Biarritz. Hoy Pocitos, al que antiguamente se llegaba en tranvía desde el centro para pasar el día, es uno de los barrios más conocidos y elegantes de la capital uruguaya, con su mezcla de edificios de departamentos y casonas señoriales de otros tiempos. Cuando se lo deja atrás, se sigue el paseo por las ramblas y otras playas, como la del Buceo, Malvin, Punta Gorda (frente a la cual se encontraron los lingotes y monedas de oro de un galeón hundido en el siglo XVIII) y Carrasco, dominado por la silueta belle époque del Hotel Casino.

DE LA CIUDAD VIEJA... Pero el corazón histórico de Montevideo está en otra parte. Se lo encuentra en la Ciudad Vieja, en torno a la antigua Plaza Matriz, con

DATOS UTILES

- Pluna, LAPA (4114-5272) y Aerolíneas Argentinas/Austral (4320-2000) vuelan diariamente a Montevideo.
- Buquebús cruza el Río de la Plata en dirección a Colonia, Montevideo y Punta del Este, con grandes buques como el Eladia Isabel o rápidos aliscafos. Informes en www.buquebus.com.
- Información sobre Uruguay en Internet: www.turismo.gub.uy



La estatua de Artigas en la Plaza Independencia, centro de la "Ciudad Nueva" de Montevideo.



Cuando está a punto de llegar el verano, todas las rivalidades con los vecinos uruguayos quedan en el olvido. Tan fuerte es la atracción de sus playas, campos y ciudades, que la tentación de cruzar el río es casi irresistible. Sobre todo en esta temporada, en la que se espera una mayor predilección por vacaciones cercanas.



URUGUAY *Anticipando la temporada*

El discreto encanto del vecino

Más allá del nombre, sol, pesca y mucha calma en la playa de Punta del Diablo.

POR GRACIELA CUTULI

Este año se planean vacaciones cercanas. Y es difícil encontrar una fórmula mejor que Uruguay para combinar la cercanía con cierta dosis de novedad: basta "cruzar el charco" y ya se está del otro lado. Que es como éste, pero diferente. Que permite estar en otro país, pero como en casa. Que tiene opciones para solitarios empedernidos, pero también para los amantes irreductibles de la movida noctámbula. Es Uruguay, y lo llaman el país natural.

EMPEZANDO POR LA CAPITAL Montevideo es el alter ego de Buenos Aires. Cada capital quisiera seguramente tener algo de la otra: Montevideo, las luces y el ritmo de Buenos Aires. Buenos Aires, la geografía y "el mar" de Montevideo. Porque allí está, a la vista, lo que una ciudad puede hacer con su río cuando lo ama: vivirlo, y abrirse a él. Es lo que logra Montevideo en Pocitos, esa playa donde las lavanderas cavaban sus huecos para lavar la ropa en el río –de ahí el nombre– y que alguna vez, cuando el umbral del siglo XX prometía un progreso infinito, soñó con ser Biarritz. Hoy Pocitos, al que antiguamente se llegaba en tranvía desde el centro para pasar el día, es uno de los barrios más conocidos y elegantes de la capital uruguaya, con su mezcla de edificios de departamentos y casonas señoriales de otros tiempos. Cuando se lo deja atrás, se sigue el paseo por las ramblas y otras playas, como la del Buceo, Malvin, Punta Gorda (frente a la cual se encontraron los lingotes y monedas de oro de un galeón hundido en el siglo XVIII) y Carrasco, dominado por la silueta belle époque del Hotel Casino.

DE LA CIUDAD VIEJA... Pero el corazón histórico de Montevideo está en otra parte. Se lo encuentra en la Ciudad Vieja, en torno a la antigua Plaza Matriz, con la Catedral, el Cabildo, las grandes casonas históricas y los bancos, que hacen de este barrio el distrito financiero de la ciudad. El encanto del barrio está en la arquitectura –donde se encuentran ejemplos del neogótico que supo encantar también en estas orillas del Río de la Plata, además de casas italianizantes, afrancesadas o neoclásicas– en los cafés y los museos, como aquel que funciona en la casa donde vivió Giuseppe Garibaldi, uno de los artífices de la unidad italiana. Sin importar por qué parte de la Ciudad Vieja comience el itinerario, al mediodía habrá que estar en el Mercado del Puerto, cuya estructura de hierro y cristal encierra parrillas, bares y tabernas, algunas muy añejas, donde la mesa uruguaya se pone de fiesta para los paladares.

...A LA CIUDAD NUEVA Y si hay una Ciudad Vieja, hay una Ciudad Nueva, donde alguna vez hubo murallas y hoy sólo queda la Puerta de la Ciudadela, desde donde se ve la estatua de Artigas que domina la Plaza Independencia. La plaza es una mezcla de edificios logrados, grandes hoteles y algunos horrores arquitectónicos, que se olvidan al llegar al cercano Teatro Solís, inspirado en los teatros italianos del siglo XIX. En ella nace la avenida Independencia, una de las principales avenidas de Montevideo, que termina frente al parque Batlle y Ordóñez. Plano en mano, o guiándose por el viejo método de preguntas y respuestas, hay que caminar por Montevideo en busca del Mercado de los Artesanos, los Monumentos al Gaucho, la Carreta y la Diligencia –una trilogía criolla que vale la pena recorrer–, el Monumento a los Ultimos Charrúas, la dominguera feria de Tristán Narvaja y... sí, el Obelisco (a los Constituyentes, en su versión oriental). Hay mucho más, y no hay quien pueda preciarse de conocer Montevideo si no le ha dedicado el tiempo que la ciudad merece para descubrir sus secretos, pero sobre todo hay algo que a Buenos Aires bien le gustaría tener: es el Cerro, con su Fortaleza y su faro, el primero del Río de la Plata. Al margen del Museo de Armas que allí funciona, vale la pena sobre todo por la vista de la bahía de Montevideo desde lo alto.

ALGO MÁS QUE PUNTA DEL ESTE "La nuestra es agua de río mezclada con mar..." Así se podría cantar en las playas uruguayas, que reciben el aluvión turístico todos los veranos y cada vez siguen ofreciendo nuevos rincones uno poco más lejos de los ya colonizados. Hay varios balnearios saliendo de Montevideo, pero a unos cien kilómetros sobresale Piriápolis, que nació cuando todavía no existía Punta del Este. El lugar es encantador: quedan edificios antiguos sobre una playa tranquila, hay un puerto deportivo pequeño y varios cerros detrás de la ciudad, como el San Antonio (con su aerosilla), el Pan de Azúcar (tiene una reserva natural) o el de las Animas. Rumbo a Punta del Este, en Punta Ballena el paisaje ya va abandonando más decididamente el río para volcarse al mar: este fue el lugar que eligió el empresario naviero Antonio Lussich para crear una vasta zona forestada con especies exóticas –el Arboreto Lussich– y donde el artista plástico Carlos Páez Vilaró levantó Casapueblo, una suerte de la reivindi-

(Continua en la Página/6)

DATOS UTILES

- Pluna, LAPA (4114-5272) y Aerolíneas Argentinas/Austral (4320-2000) vuelan diariamente a Montevideo.
- Buquebús cruza el Río de la Plata en dirección a Colonia, Montevideo y Punta del Este, con grandes buques como el Eladia Isabel o rápidos aliscafos. Informes en www.buquebus.com.
- Información sobre Uruguay en Internet: www.turismo.gub.uy



La estatua de Artigas en la Plaza Independencia, centro de la "Ciudad Nueva" de Montevideo.

SE VIENE EL CANDOMBE DEL VERANO

POR MARIANO BLEJMAN

El miércoles pasado, las luces de principios de siglo se encendieron en unos faroles repintados de la Montevideo antigua, ahora convertida en peatonal y esquinas de flores frescas. Un Roberto de las Carreras, el escritor uruguayo (representado por el actor Omar Varela), se puso un sombrero de época –de aquella época de vendedoras negras de sueños y pastelitos en cada esquina– y recorrió el Montevideo antiguo, relatando historias de antes. No estaba mal acompañado: ministros, intendentes y hasta el mismo vicepresidente uruguayo caminaron a su par admirando la puesta en escena. Luego aparecieron las parejas arrabaleras y el Gardel (pretendido uruguayo para los uruguayos) les dio paso a las murgas, las bailarinas y el candombe. Los tambores anunciaron la fiesta, que siguió con el infaltable Jaime Roos, y su calle Durazno. Así anunció Uruguay su temporada turística del próximo verano, en la que esperan recibir 100.000 visitantes más que en la anterior y un ingreso de 700 millones de dólares. Esta vez, los viajantes de países cercanos quieren alejarse de bacterias y paranoias del primer mundo, para disfrutar de las playas, el sol y el tinto tannat oriental. Todos parecían convenir en que, en este verano, estar cerca de casa será muy pero muy bueno.



vecino

Más allá del nombre, sol, pesca y mucha calma en la playa de Punta del Diablo.



la Catedral, el Cabildo, las grandes casonas históricas y los bancos, que hacen de este barrio el distrito financiero de la ciudad. El encanto del barrio está en la arquitectura –donde se encuentran ejemplos del neogótico que supo encantar también en estas orillas del Río de la Plata, además de casas italianizantes, afrancesadas o neoclásicas– en los cafés y los museos, como aquel que funciona en la casa donde vivió Giuseppe Garibaldi, uno de los artífices de la unidad italiana. Sin importar por qué parte de la Ciudad Vieja comience el itinerario, al mediodía habrá que estar en el Mercado del Puerto, cuya estructura de hierro y cristal encierra parrillas, bares y tabernas, algunas muy añejas, donde la mesa uruguaya se pone de fiesta para los paladares.

...A LA CIUDAD NUEVA Y si hay una Ciudad Vieja, hay una Ciudad Nueva, donde alguna vez hubo murallas y hoy sólo queda la Puerta de la Ciudadela, desde donde se ve la estatua de Artigas que domina la Plaza Independencia. La plaza es una mezcla de edificios logrados, grandes hoteles y algunos horrores arquitectónicos, que se olvidan al llegar al cercano Teatro Solís, inspirado en los teatros italianos del siglo XIX. En ella nace la avenida Independencia, una de las principales avenidas de Montevideo, que termina frente al parque Batlle y Ordóñez. Plano en mano, o guiándose por el viejo método de preguntas y respuestas, hay que caminar por Montevideo en busca del Mercado de los Artesanos, los Monumentos al Gaucho, la Carreta y la Diligencia –una trilogía criolla que vale la pena recorrer–, el Monumento a los Ultimos Charrúas, la dominguera feria de Tristán Narvaja y... sí, el Obelisco (a los Constituyentes, en su versión oriental). Hay mucho más, y no hay quien pueda preciarse de conocer Montevideo si no le ha dedicado el tiempo que la ciudad merece para descubrir sus secretos, pero sobre todo hay algo que a Buenos Aires bien le gustaría tener: es el Cerro, con su Fortaleza y su faro, el primero del Río de la Plata. Al margen del Museo de Armas que allí funciona, vale la pena sobre todo por la vista de la bahía de Montevideo desde lo alto.

ALGO MÁS QUE PUNTA DEL ESTE "La nuestra es agua de río mezclada con mar..." Así se podría cantar en las playas uruguayas, que reciben el aluvión turístico todos los veranos y cada vez siguen ofreciendo nuevos rincones uno poco más lejos de los ya colonizados. Hay varios balnearios saliendo de Montevideo, pero a unos cien kilómetros sobresale Piriápolis, que nació cuando todavía no existía Punta del Este. El lugar es encantador: quedan edificios antiguos sobre una playa tranquila, hay un puerto deportivo pequeño y varios cerros detrás de la ciudad, como el San Antonio (con su aerosilla), el Pan de Azúcar (tiene una reserva natural) o el de las Animas. Rumbo a Punta del Este, en Punta Ballena el paisaje ya va abandonando más decididamente el río para volcarse al mar: este fue el lugar que eligió el empresario naviero Antonio Lussich para crear una vasta zona forestada con especies exóticas –el Arboreto Lussich– y donde el artista plástico Carlos Páez Vilaró levantó Casapueblo, una suerte de la reivindi-

(Continua en la Página/6)

SE VIENE EL CANDOMBE DEL VERANO

POR MARIANO BLEJMAN

El miércoles pasado, las luces de principios de siglo se encendieron en unos faroles repintados de la Montevideo antigua, ahora convertida en peatonal y esquinas de flores frescas. Un Roberto de las Carreras, el escritor uruguayo (representado por el actor Omar Varela), se puso un sombrero de época –de aquella época de vendedoras negras de sueños y pastelitos en cada esquina– y recorrió el Montevideo antiguo, relatando historias de antes. No estaba mal acompañado: ministros, intendentes y hasta el mismo vicepresidente uruguayo caminaron a su par admirando la puesta en escena. Luego aparecieron las parejas arrabaleras y el Gardel (pretendido uruguayo para los uruguayos) les dio paso a las murgas, las bailarinas y el candombe. Los tambores anunciaron la fiesta, que siguió con el infaltable Jaime Roos, y su calle Durazno. Así anunció Uruguay su temporada turística del próximo verano, en la que esperan recibir 100.000 visitantes más que en la anterior y un ingreso de 700 millones de dólares. Esta vez, los viajantes de países cercanos quieren alejarse de bacterias y paranoias del primer mundo, para disfrutar de las playas, el sol y el tinto tannat oriental. Todos parecían convenir en que, en este verano, estar cerca de casa será muy pero muy bueno.

(Viene de la Página/5)

cación de la libre arquitectura que tiene dos atractivos principales: la visita al atelier del artista y el brillante contraste del azul del agua con las paredes encaladas en los días de sol.

Y después llega Punta del Este, que borró las huellas de Gaboto y sir Francis Drake -.alguna vez los dos pasaron por aquí, como muchos otros piratas y expedicionarios– para concentrarse en el culto a la movidas veraniegas que imponen los argentinos todos los años. Pero Punta del Este tiene estilos para todos los gustos: desde el que gusta mostrarse hasta el que se recluye, desde los "bravos" hasta los "mansos". La particularidad geográfica del lugar es que de un lado –en la Mansa– se encuentran aún las aguas del Río de la Plata, y del otro –la Brava– ya corre el Atlántico. En el medio están el centro y la famosa Gorlero, que nada tiene de particular sino el ser la calle comercial de una ciudad balnearia. Dejando atrás Punta del Este, en los últimos años parte de la atención se desplazó a José Ignacio, donde comienza a desarrollarse otra localidad balnearia. Todavía está en sus comienzos, pero ya empieza a crecer la oferta gastronómica y a darse cita todo aquel que quiere estar y no estar en Punta del Este. La otra moda reciente son las chacras junto al mar, muchas de las cuales se encuentran también en torno a José Ignacio y su faro.

Sin embargo, para descubrir "las otras" playas uruguayas, aquellas donde la naturaleza no tiene rival y se refugian realmente quienes huyen del mundanal ruido, hay que seguir viaje. Por lo menos, hasta el puerto pesquero de La Paloma, la rusticidad y aislamiento de Cabo Polonio o la pequeñita Punta del Diablo, donde el mar y las playas parecen haber sido puestos por completo para el visitante. Ahí Uruguay, "el país natural", está en estado puro.



Callecitas de Colonia del Sacramento: Farolas y colores de otros tiempos.

COLONIA *Paseos históricos y deportes náuticos*

Perfumes del pasado

A lo largo de la historia, Colonia estuvo de un lado y del otro. Es decir, siempre en el mismo lugar, pero se la disputaban los portugueses y los españoles, hasta que ella se quedó... con los uruguayos. Tiene el corazón en el Barrio Histórico, que parece salido de una imposible postal del siglo XVII, allá cuando Colonia del Sacramento era una aldeíta recién fundada que seguramente no soñaba con convertirse algún día en Patrimonio de la Humanidad. Que lo es, gracias a la UNESCO. Pero, honores aparte, los placeres de Colonia están al alcance de la mano: el descanso bajo los tilos de la plaza principal, el paseo entre los artesanos cerca del faro y de la plaza donde lo único difícil es elegir qué llevarse, las fiestas y corsos que sacan a los hermanos rioplatenses de esa melancolía sin tristeza que es la otra cara de estos pagos. Quedan muchas calles y casas históricas en pie, de nombres sugestivos como un perfume del pasado: la Calle de los Suspiros, con sus casas de caña, barro, tientos y tejas, el Museo Portugués, el Convento de San Francisco Javier, la Casa Nacarello, la Casa del Virrey o la Casa Portuguesa, donde haciendo honor a su hombre funciona el Museo del Azulejo. La Iglesia Matriz de Colonia es, además, la más antigua de Uruguay, reconstruida tantas veces como obligaron a hacerlo los caprichos de la historia.

La bahía de Colonia, donde se practican deportes náuticos –remo, windsurf, esquí– se extiende en playas de aguas tranquilas que muchos porteños eligen para tomar sol desde que empieza la primavera. Las murallas de la fortaleza, la Plaza de Toros y la capilla de San Benito completan el paseo histórico, que los buceadores pueden continuar con una visita al Balneario Ferrando, cuyas antiguas canteras convertidas en estanques hoy se usan para la práctica del buceo.

ESTANCIAS

El turismo rural es otra de las grandes apuestas uruguayas, natural en un país que sabe vivir de sus recursos agrícola-ganaderos, y que conoce de grandes estancias. La experiencia es semejante a la que puede vivirse en estas orillas del Plata, aunque el paisaje ondulado típico de Uruguay puede resultar más atractivo que la pampa plana, y también más accesible. La mayoría de las estancias –como la Santa Rosa, en el departamento de Durazno, a unos 180 kilómetros de Montevideo– proponen cabalgatas, caminatas campestres, observación de la naturaleza, paseos en carruaje, participación en faenas del campo y visitas guiadas histórico-culturales a las ciudades más próximas. Informes: Agroturismo Caorsi, teléfono (0059) 8 36-23762.

En el centro-norte de Uruguay, Tacuarembó –departamento famoso porque allí juran los orientales que nació Carlos Gardel– también ha conservado sus tradiciones rurales y gauchescas (valgan como ejemplo las competencias de destreza de las Sociedades Criollas). Los ríos y arroyos ofrecen un agradable entorno para la pesca, en tanto uno de sus principales atractivos es el pueblo San Gregorio de Polanco, embellecido con murales en las fachadas de las casas y la iglesia. Informes: Dirección de Turismo de Tacuarembó, teléfono (0059) 099831061.



1ª edición

23 NOV > 2 DIC 2001

ECONOMIAS REGIONALES / CULTURA / TURISMO NACIONAL

DECLARADO DE INTERES NACIONAL POR:
PRESIDENCIA DE LA NACION
MINISTERIO DEL INTERIOR
MINISTERIO DE TRABAJO
SECRETARIA DE CULTURA
SECRETARIA DE TURISMO
GOBIERNOS PROVINCIALES
MUNICIPIOS TURISTICOS
Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

REPRESENTACIONES DIPLOMATICAS

FERIA DE LAS PROVINCIAS

UN PASEO POR LO MEJOR DE LO NUESTRO

hoy: REGION CUYO, LA CUNA DE LA LIBERTAD

La **Libertad** nació con el ser humano. **Dios** creó libre a su criatura. El albedrío con que la dotó no tendría más límite que la propia conciencia y el respeto a las leyes divinas. Como individuo y como ser gregario, el hombre elaboró su acción en el mundo en torno al anhelo de ser el único dueño de su destino. Y a lo largo de la historia le brindó varias cunas a la **Libertad** ansiada. Una de ellas se encuentra en tierras cuyanas. En la imponencia del monumento que en el **Cerro de la Gloria** evoca la gesta ecuménica del **Ejército Libertador** -obra del escultor uruguayo **Juan Ferrari**-, se consagra, para la eternidad, la figura épica de **José de San Martín**. La hazaña de atravesar esa *muralla china* de la naturaleza que es la **Cordillera de los Andes**, a lo **Aníbal** o **César**, **Alejandro** o **Napoleón**, es, más allá de las similitudes, única en la cronología humana, ya que perseguía no la conquista sino la liberación de los pueblos. El **General San Martín**, con su expedición libertadora, partía desde el ya legendario campamento de **El Plumerillo**, en **Mendoza**, el 5 de enero de 1817, no sólo hacia la epopeya sino también, sin saberlo, rumbo al exilio. Nunca más regresaría a su **Patria** el primer gobernador de la **Intendencia de Cuyo** -creada el 29 de noviembre de 1813, por decreto de la **Junta Gubernativa** de las **Provincias Unidas del Río de la Plata**, al segregar las actuales provincias de **Mendoza**, **San Juan** y **San Luis** de la **Intendencia de Córdoba del Tucumán**, en la que fueron incluidas por el virrey **Vértiz**, el 5 de agosto de 1783-, que en esas tierras había organizado, con el conmovedor apoyo de sus pobladores, las tropas emancipadoras. Casi una década y media más tarde, en 1831, otro forjador de seres libres, cuyano de nacimiento, iniciaba el camino del ostracismo, en la misma dirección, pero consciente de que su voluntad indomable lo haría volver. El sanjuanino **Domingo Faustino Sarmiento** fue, igualmente, un luchador por la **Libertad**. Claro que sus *soldados* vestirían *guardapolvos blancos* y sus cuarteles serían *escuelas*. *Soldados* que se liberarían a sí mismos. Porque los iletrados no son libres. No reúnen la condición suficiente para serlo, aunque hayan accedido a la necesaria. Solamente la educación libera en forma definitiva. **Cuyo** completaba, de esa manera, su merecido calificativo de cuna de libertades. Una tierra de gente libre. Una tierra argentina. No podía ser de otra manera. **Dios** así lo quiso. Y así lo querrá por siempre.

Feria de las Provincias
Dr. Oscar Sbarra Mitre
Asesor en Cultura

¿Sabía usted que...

* ...en 1910, año del *Centenario*, la casa natal de *Domingo Faustino Sarmiento*, en *San Juan*, fue declarada monumento histórico nacional?

* ...el nombre originario de la ciudad de *San Luis* fue *San Luis de Loyola de Medina del Río Seco en la Punta de los Venados*, de donde deriva el gentilicio de *puntanos* para los sanluiceros?

* ...el *Cristo Redentor*, símbolo de la amistad argentino-chilena, es obra del argentino *Mateo Alonso* y fue emplazado el 12 de marzo de 1904?

CENTRO DE EXPOSICIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Figueroa Alcorta y Pueyrredón

CONCURSO CONOCIENDO ARGENTINA

LLAME AL

0600-111-5657

¿Es verdadero o falso que...

1) ... *Domingo Faustino Sarmiento* gobernó la provincia de *San Juan*?

2) ... la localidad de *Merlo*, en la provincia de *San Luis*, es reconocida como uno de los mejores microclimas del mundo?

GANE VIAJES POR TODO EL PAIS

EVENTOS Y SERVICIOS
tel/fax (54-11) 4951-6927
eventosyservicios@hotmail.com
Combate de los Pozos 47 - PB II
C.P. 1079 - Capital Federal

CON SU SOLA LLAMADA OBTIENE UNA ENTRADA GRATIS A LA FERIA

$0,80 + IVA EL MINUTO

TECCOM S.A. 4703-8791


El cielo de la villa puntana es una tentación para todo tipo de deportes aéreos.

SAN LUIS *Villa de Merlo*

Para andar por los aires

Bucólicos parajes, paz, deportes, aventuras, sitios arqueológicos, y lugares históricos. Pero sobre todo, un microclima excepcional y altamente benéfico para la salud. Buenos servicios, noches luminosas y días tan diáfanos que el cielo también invita a dejarse llevar por las brisas de Villa de Merlo.

POR ANDREA AUSFET

Orgullosa de su microclima, que no ganó su renombre por las campañas publicitarias sino por estudios científicos y la difusión "boca a boca" que ya había empezado a correr a fines del siglo XIX, la gente de Merlo sabe que el turismo es una de sus actividades más promisorias.

Además de las saludables cualidades de su famoso microclima –alto contenido de ozono y alta ionización negativa–, la estabilidad de sus días (300 soleados y lluvias que no superan los 600 mm al año) y temperaturas medias que van de los 20 y 26° C con una humedad de entre el 52 y el 60 % de noviembre a marzo, convierten a Merlo en un destino ideal durante todo el año. Aunque, claro está, sus picos se encuentran en el verano, Semana Santa y las vacaciones de invierno, que en la última temporada sumaron un 24 % más de visitantes respecto de la anterior.

Nada más alejado, sin embargo, de las muchedumbres y el bullicio. Ubicada sobre el faldeo oeste de la sierra de Comechingones, que por unos 200 km corre de norte a sur en el límite entre San Luis y Córdoba, y entre los 850 y 1200 metros de altitud, Merlo ofrece infinidad de hermosos puntos panorámicos hacia el valle de Conlara, entre los que se destaca el llamado Peñón Colorado. Pero también permite internarse en numerosos rincones que se escabullen con aire de intimidad en la sierra que, de ese lado, se presenta mucho más imponente y abrupta que del oriental. Parajes hacia el norte, como Piedra Blanca, con su centenario Algarrobo Abuelo y el arroyo también llamado Abuelo que marca el límite con Córdoba, con acogedoras hosterías y casas de té, se suman a rincones óptimos para los baños naturales y el camping, como Pasos Malos, verdadero parque natural enclavado en plena sierra. Hacia el este, también están el camping municipal y la represa sobre el arroyo El Rincón, con piletas naturales y el salto El Tabaquillo. Y hacia el sur, el pueblito Cerro de Oro o el histórico paraje La Carpintería, antiguo asentamiento dominico.

También es posible salir a recorrer la ruta provincial Nº 1, con las serranías hacia un lado, y el espectacular valle hacia el otro, cubierto de una alfombra verde donde resaltan diminutas verbenas rojas, cultivos salpicados y bosquecitos de algarrobo, acunados por el zumbido de las cigarras y la alternancia de hospitalarios pueblitos. Uno de los más preferidos por el turismo es Villa Helena –ideal para descansar en familia–, con un dique en las cercanías, enormes rocas y playas de arena rosada, irresistibles en verano. Un poco más al sur, los palmares y las murallas infranqueables de los Comechingones dan un perfecto marco al trekking y las expediciones en 4 x 4.

En realidad, estas actividades se practican en todo Merlo y sus alrededores, lo mismo que el parapente y el aladelta, el mountain bike, los safaris fotográficos, el enduro, el andinismo y los deportes acuáticos menores en lagunas, lagos y embalses. Quizá más tranquilos, el agroturismo, la pesca de truchas, las visitas arqueológicas y científicas, y el turismo minero son otros grandes atractivos de la zona. Lo mismo que el casino, y enclaves históricos o de valor religioso como el Monasterio de Belén y la capilla Nuestra Señora del Rosario, uno de los edificios más antiguos del país. O las compras artesanales, como los curiosos sombreros de fibra de palma de la localidad de Papagayos, o las ferias y talleres merlinos donde artistas locales o forasteros recientemente radicados ofrecen sus pinturas y obras en madera, asta de ciervo y metales, algunas de gran calidad y valor artístico.

Fueron, justamente, intelectuales y artistas, y también emprendedores dispuestos a generar nuevas empresas, quienes conformaron el grueso de la corriente que casi duplicó la población local entre 1980 y 1990, y que desde entonces elevó su número de 6000 a 14.500 personas. Muchos habían conocido Merlo en una visita turística. Y se enamoraron del lugar. Otros regresan una y otra vez.


La tranquila villa puntana se recuesta sobre los faldeos de la sierra de Comechingones.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Buenos Aires, hay que recorrer 785 kilómetros por la RN 8 hasta Río Cuarto, y desde allí 180 km por la provincial Nº 1. Merlo se encuentra a 250 km de Córdoba, 650 de Rosario, 450 de Mendoza y de San Juan, y a 194 km de su capital provincial.

Dónde alojarse: Cuenta con 6000 plazas de alojamiento en hoteles de una a cuatro estrellas, hosterías, apart-hoteles, residenciales, hospedajes, complejos turísticos, casas de alquiler y bungalows, departamentos y campings. Hay también abundancia de todo tipo de establecimientos gastronómicos, casino y discoteca, bancos, y todos los servicios necesarios. La hotelería con base en habitación doble ofrece tarifas para todos los presupuestos, que van de los hoteles de 3 y 4* con desayuno en $ 60 a $ 95 en alta y $ 45 y $ 60 en baja (90/120 y 70/85 con media pensión), a hospedajes con aranceles de $ 20 y $ 30 y $ 17 y $ 25, respectivamente. Los campings cobran $ 8 por parcela de carpa, y unos $ 12 a $ 15 por motorhome.

Informes: Secretaría de Turismo de Villa de Merlo, Cnel. Mercau 605 (cp 5881) Villa de Merlo, Pcia. San Luis. Telefax: (02656) 476 078 (directo) / 475 155 / 475 089 / 476 621. E-mail: sectur@merlo-sl.com.ar